

# Claroscuro N° 18 (Vol. 1) - 2019

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: [claroscuro.cedcu@gmail.com](mailto:claroscuro.cedcu@gmail.com)

---

Reseña de GALINDO, Alejandra y WESTEM, Wilda (2018) *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas en el Medio Oriente y Norte de África*

Autor(es): Leonardo David Hernández Hernández

Fuente: *Claroscuro*, Año 18, N° 18 (Vol. 1) - Julio 2019, pp. 1-12.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAYCIT) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

---



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.

**GALINDO, Alejandra y WESTERN, Wilda (Coords.) (2018) *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas en el Medio Oriente y Norte de África*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 450 páginas. ISBN 978-607-27-0841-9**

*Leonardo David Hernández Hernández\**

A finales del siglo XX y a principios del siglo XXI, el escenario internacional adquirió el carácter “inestable” debido a los factores entrópicos de “los campos” de la economía, la geopolítica, la política internacional y la geoeconomía que se ven reflejados en las relaciones interestatales que han ocasionado las guerras mundiales, y más recientemente la guerra fría y diversos intentos de movimientos sociales que buscaban un cambio político dentro de cada régimen estatal. Particularmente, hubo factores de cambio en el norte de África y Medio Oriente que son indagados en la presente obra de las coordinadoras Alejandra Galindo y Wilda Celia Western: *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas en el medio orientes y Norte de África*.

En las reseñas ya existentes, la Universidad Autónoma de Nuevo León describe que los autores hacen explícitos aquellos factores que impiden o ayudan a la permanencia de los regímenes autoritarios. No sólo toman en cuenta los poderes internos y particulares del país, sino de los poderes extranjeros (como el de los Estados Unidos y algunos países de la Unión Europea) y el poder de la región. La inestabilidad política y económica –tanto a nivel nacional como internacional– provocó que la Ciencia Política tuviera que replantearse la manera en cómo se acerca al objeto de estudio y la teoría de la democracia. El esquema de la democracia ha sido criticado por no ajustarse a los pueblos tradicionales y de usos y costumbres que cada sociedad tiene.

---

\*Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Autónoma Metropolitana, México. E-mail: [leonardodavid.hernandez@bbva.com](mailto:leonardodavid.hernandez@bbva.com)

Los marcos actuales imposibilitan la comprensión o explicación de los fenómenos. Se creyó en su momento que los movimientos sociales surgidos en Túnez, Egipto, Libia, Yemen, Irán, Marruecos, Bahrein, Arabia Saudita y Siria eran los detonantes de un cambio completo hacia un régimen democrático “consolidado”, incluyente que pudiera funcionar con la pluralidad cultural, étnica y de ideas. Sin embargo, los regímenes reforzaron la coacción legítima y no legítima que provocaron un estado de “inestabilidad constante”. Es por ello por lo que los autores refutan los argumentos típicos de la opinión política sobre la rivalidad Sunní-Chií. Incluso llegan a comprometer los argumentos lineales sobre la rivalidad entre la democracia militar estadounidense que impone el neoliberalismo con el modo tradicional de gobernar de los países del golfo; o el argumento geopolítico de maximizar la obtención de recursos naturales. Los análisis hechos en el libro *Voces, tramas, y trayectorias: transiciones críticas en el medio oriente y norte de África* plantean que:

*“No podemos comparar lo incomparable, (la realidad occidental y la realidad árabe por decir un ejemplo), la aportación del libro es comparar lo comparable y sacar las conclusiones propias de la región para comprender la (no)transición de un determinado régimen. Como apuntan las coordinadoras, “la capacidad organizativa de la sociedad es la pauta para transitar hacia nuevas formas de gobierno, como lo es el caso de Túnez. El reconocer las formas de participación de los diferentes grupos en cada contexto en particular y la capacidad para distinguir no sólo las demandas en sí, pero también las demandas en relación con el contexto cultural y político hace que estas transiciones sean críticas y nos conduzcan a replantear las articulaciones y vinculaciones que permiten la entrada de un nuevo régimen y su viabilidad. El indagar por qué estos nuevos regímenes persisten en formas autoritarias de gobierno, nos permite examinar qué estructuras, mecanismos, reglas y discursos permanecen o se*

*transforman y cuáles emergen a través de los nuevos regímenes y/o de la sociedad” (Galindo y Western 2018:15).*

La presente obra trata de dar un sentido a la constante inestabilidad proponiendo escenarios con múltiples causalidades donde las élites locales, regionales e internacionales, las divisiones étnicas-religiosas, factores sociodemográficos, así como las estrategias de control sociales que se hicieron presentes para aminorar los ánimos de cambios de los movimientos sociales legítimos. El libro también expone los movimientos de las élites políticas para hacerse con el poder y perpetuarse en el mismo. El presente libro aborda y describe también la lucha por el poder mediante los medios de comunicación, la legitimación de los actos represivos y su correlación de fuerzas de los movimientos iniciados por los jóvenes y algunos sectores sociales.

El primer capítulo analiza la primera y única transición de los países árabes donde se presentó el cambio de un régimen autoritario: el caso tunecino. Los autores Miguel Hernando de Larramendi y Ana I. Planet elaboran una descripción de los acontecimientos más importantes de los movimientos de Túnez que es importante no sólo para los lectores expertos en la materia, sino muy práctico para aquellos que buscan iniciarse en el tema complejo de las transiciones políticas en medio oriente y el estudio de las correlaciones de fuerza entre movimientos sociales y el gobierno autoritario con las técnicas institucionales y no institucionales para ejercer influencia.

En el 2010 iniciaron las oleadas de protestas buscando la democratización del régimen y la sociedad. En el 2011 fue el año del derrocamiento de Ben Alí cuyo logro más importante fue la elaboración de una nueva Constitución consensuada por parte de la oposición y personajes cercanos al gobierno derrocado.

Los autores afirman que entre las causas de la fragilidad de la democracia tunecina se encuentra la poca capacidad gubernamental de satisfacer las demandas sociales que provocaron el cambio.

El segundo capítulo escrito por la Dra. Wilda Celia Western “Relatos de la transición”, se concentra específicamente en el caso egipcio. Apoyándose en fuentes periodísticas y relatos testimoniales, además de un sólido cuerpo de artículos académicos, la autora logra una fina descripción de los sucesos y ayuda a comprender las circunstancias históricas de los movimientos sociales, así como la continuidad del proceso de transición.

El caso egipcio refleja hartazgo por parte de la sociedad con el modo de vida que la política y la economía podrían ofrecerles. En el año 2011 Hosni Mubarak dejó la presidencia, después de tres décadas, en manos del partido de Hermandad Musulmana que postuló a su sucesor Muhammad Mursi el 22 de noviembre de 2012. El caso tunecino fue inspiración para el pueblo egipcio y fue ejemplo de que se podía tener una transición política para mejorar las condiciones generales de la sociedad y particulares en el ciudadano.

El ciudadano buscaba “vivir bien” y “vivir sin miedo”, por ello buscaban un nuevo orden político que terminó por materializarse y dieron la posibilidad que eligieran un nuevo presidente por primera vez. Este nuevo orden político fue consecuencia del deterioro de la vida y las instituciones políticas motivados por la represión y la desaparición de las libertades básicas del ciudadano. Como describe la autora del capítulo, los militares tuvieron un papel importante en el proceso de transición con el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas con la cual controlaba la transición. Sin embargo, continuaba la violencia y la capacidad de movilización por parte de la sociedad continuaba.

El gobierno de Mursi no cumplió con las promesas que se les debía a la sociedad. Incluso, su manera de gobernar ponía en serio debate a la población con altas dosis de polaridad. Su gobierno, tenía tintes autoritarios que no terminó por convencer a la población. Con la salida de Mursi y la llegada de Abdel Fatah Al-Sisi no hubo cambio sustantivo dentro del gobierno. Hizo modificaciones dentro de la ingeniería electoral para que el gobierno tuviese mayor apoyo político y no tuviera la posibilidad de generar

disenso político. La alternancia, en el caso egipcio no supuso un camino hacia la democracia.

El tercer capítulo “Libia: intervención extranjera y descomposición estatal”, escrito por Ángel Horacio Molina y María Eugenia Gantus, tiene como finalidad comprender la situación libia en el sentido más cercano a la denotación epistemológica. Es decir, parte de la problemática libia se comprende sólo desde la base histórica y cultural de la concepción del Estado.

Uno de los principales problemas que presentó el Estado es la referencia identitaria. Lo que conocemos como Libia es la unión de dos unidades administrativas del periodo otomano, Tripolitana (al occidente) y Cirenaica (al oriente), junto a una región casi completamente desértica conocida como Fezzan. Tripolitania era la parte burguesa de la sociedad mientras que Cirenaica se componía por los moradores del desierto “beduinos”. Esta heterogeneidad histórica de Libia resulta importante para comprender el presente y la coyuntura regional. A finales de los años sesenta Qaddafi planteaba un plano ideológico para la cohesión de la pluralidad social, la *yamahiriya* como nueva forma de gobierno (gobierno de las masas).

Durante su gobierno, hubo modernización y urbanización que se contraponían a la vida de tribus, esencia del Estado en su composición social. Sin embargo, su proyecto de país se consideró como un fracaso. No logró superar las diferencias en su pueblo. Con respecto a la agenda de la alta política de Libia, Qaddafi se acercó a los Estados Unidos desde la década de los noventa haciendo su modelo interno una aproximación neoliberal. Sin embargo, asistimos luego a un gradual alejamiento por parte de occidente que influyó en la transición política del Estado. Debemos considerar, además, que la sociedad fue afectada por el efecto dominó que tuvo el levantamiento de las sociedades para protestar sus demandas legítimas en la región; la intervención extranjera (por parte de Europa occidental y Estados Unidos de América) y la presencia de grupos takfiríes en el territorio.

El capítulo cuatro: “Yemen: imágenes de legitimidad” escrito por Fernando Carvajal, utiliza abundantes elementos descriptivos para ver los fundamentos históricos de la revuelta social de los hutíes. El artículo empieza por hacer explícito el tipo de marco con la cual se va a ir interpretando las realidades, pues expresa que el nivel explicativo de la problemática yemení es más profundo que los marcos explicativos causal del “sectarismo fanático” o como consecuencia de las correlaciones de fuerzas entre Irán y Arabia Saudí, entre el autoritarismo y la democracia etc. El objetivo del artículo es *“describir y analizar los eventos entre agosto 2013 y marzo 2015. Esto permitirá examinar el conflicto político previo al inicio de la guerra entre la coalición árabe bajo el mando de Arabia Saudita, y la alianza entre los hutíes y Alí Saleh en marzo 2015.”* (Carvajal 2018: 136).

El primer momento importante dentro de la coyuntura fue el antagonismo entre el proyecto neotradicional y la modernización del aparato del Estado. Para el sistema político yemení, explica el autor, el fundamento para un gobierno estable es la legitimidad que tiene un líder sobre su pueblo. Sin embargo, esta imagen se adquiere por medios tradicionales y neotradicionales: se manifestaba bajo las imágenes del jeque tribal y el Imam Zaydi. ¿Cuáles son sus diferencias? “Las características de un jeque naturalmente solo le otorgaban un papel a nivel local, y en la historia de Yemen solo el líder religioso, el Imam, poseía la legitimidad supra tribal para mantener un gobierno nacional” (Carvajal 2018:139). El autor parte de estas ideas para señalar el tipo de legitimidad del que gozó en su momento Alí Abdulá Salehy el camino que condujo del apoyo interno y externo al derrocamiento y realineamiento de alianzas.

El quinto capítulo intitulado “El movimiento verde en Irán: de las revoluciones árabes al pacto nuclear”, escrito por Moisés Garduño, analiza la correlación de fuerzas entre el movimiento verde y el gobierno. La hipótesis central es que el movimiento verde se convirtió en una acción colectiva fragmentada causado por la correlación de poderes contra el

gobierno. Tanto la militarización de la región como el pacto nuclear fueron decisivos para entender el proceso.

Por el lado del gobierno iraní, el autor divide los tipos de acciones utilizadas por el gobierno para marcar mayor influencia política: *hardpower* con vigilancia en los espacios públicos y represión en contra de la protesta en el mandato de Mahmoud Ahmadineyad; y *softpower* político con la apertura de la participación para el propio beneficio del mandato de Hassan Rouhani. Por otra parte, el movimiento verde cometió el error de no invitar a los demás segmentos de la población que también eran afectados por los altos niveles de represión que ejercía el gobierno.

El capítulo resume el complejo conflicto que representa la coyuntura de un cambio político no sólo regional, sino el caso particular iraní. Sintetiza de manera amena la problemática nacional y externa de Irán.

El capítulo seis, “La relación de dependencia política en Marruecos: Monarquía, partidos políticos y población, después de las protestas árabes del 2011”, escritos por Indira Iasel Sánchez tiene como objetivo explicar las acciones y las relaciones entre la monarquía, los partidos políticos y la población. El estudio presenta una amena descripción de los acontecimientos políticos.

Las protestas sociales llegaron a sucumbir en un “aletargamiento político y tradicionalismo religioso” en palabras de la autora. Esto provocó que, dentro de la correlación de fuerzas, la monarquía ejerza más poder sobre las protestas sociales. En los inicios de las protestas sociales (2011) la sociedad presionó a la monarquía que para realizar reformas como un referéndum y elecciones legislativas anticipadas para mitigar las protestas. En las elecciones, gana el Partido de Justicia y Desarrollo de corte islamista, que representa ó una verdadera oposición a comparación de las anteriores en la historia del sistema de partidos políticos. Fue indudablemente un hito que el partido de corte islamista y fiel oposición de la monarquía imperante concentrara el poder legislativo. Sin embargo, eso no quitaba la inexperiencia del partido y los errores internos y externos que se presentaría durante su ejercicio político. Las dinámicas gubernamentales

continuaron siendo las mismas a pesar de los cambios producidos por las protestas sociales.

Esto condujo a que los movimientos sociales se apagaran y entraran en un vaciamiento político y a la continuidad del orden establecido “Así la sociedad marroquí se mueve entre el movimiento islamista incapaz de tener un campo de actuación real en la monarquía y los secularistas son incapaces también de generar alianzas sociales más amplias ante dicha problemática” (Sánchez Bernal 2018:213).

En el capítulo siete, “Cambio y continuidad en el Bahréin post-Primavera Árabe”, escrito por Marta Saldaña y Ashleen Williams hace un análisis completo de los acontecimientos bahreiníes acudiendo a los factores históricos, sociodemográficos, políticos, sociales y de política internacional.

Las manifestaciones bahreiníes pedían una mejor práctica de equilibrios de poderes y una división más objetiva de las circunscripciones electorales. El movimiento desapareció por las respuestas efectivas y altamente represivas del gobierno bahreiní. Los autores hacen hincapié en la necesidad de ayuda internacional para detonar una transición de régimen.

En el capítulo ocho, “La construcción de la amenaza y sus efectos en el reino de Arabia Saudita”, escrito por Alejandra Galindo, propone un marco teórico para interpretar la coyuntura de Arabia con la escuela de Copenhague de securitización. El capítulo se divide en tres: a) una discusión sobre el marco teórico de la escuela de securitización; b) el comportamiento de Arabia Saudita tanto en la política nacional como internacional y c) la síntesis y la resiliencia del autoritarismo.

El capítulo es innovador por hacer uso explicativo de los símbolos, el lenguaje y la construcción simbólica del discurso y la identidad. Proponer este marco teórico para fines variados enriquece el corpus explicativo de un país que es altamente autoritario.

En la segunda parte del capítulo contextualiza de manera histórica la manera en como la religión y la política y correlacionan. En palabras de la

autora: “la vida diaria en el Reino está fuertemente regulada por normas religiosas, por lo tanto, el equivalente de un buen ciudadano esta mediado por la percepción social y moral de si es un buen creyente o no” (Galindo 2018: 256).

Por medio de la securitización, el reino de Arabia ha tenido el papel de policía no sólo en la res publica sino religiosa y ha ejercido dicho poder sobre la población chii. Sin embargo, esto no exime que el Estado se enfrente a una diversidad de problemas que tiene como causa las cuestiones identitarias. Las guerras dentro de la región en las cuales Arabia Saudí se involucra, ISIS y las protestas sociales dificultan el mantenimiento del status quo.

En el capítulo nueve, “¿Por qué se volvió Siria una guerra civil?”, escrito por Neil Quilliam, invita al lector a comprender la razón circunstancial de los hechos. En un inicio, explica el autor, los movimientos surgidos en Siria no buscaban una revolución, sino un cambio de gobierno. Sin embargo, la actitud que tuvo el Estado frente a estas manifestaciones provocó que los movimientos crecieran hacia una insurrección armada.

El capítulo diez, “Nueva guerra fría del Medio Oriente y las rebeliones populares árabes”, escrito por Gilberto Conde, propone una interpretación regional:

*“Los actores principales miden su poder mediante su capacidad para afectar las luchas políticas internas de Estados vecinos, en los que los regímenes débiles enfrentaban dificultades para controlar a sus propias sociedades, Los actores locales, por su parte, buscaban aliados regionales que los apoyaran en contra de sus oposiciones internas. Los actores no estatales no siempre están unidos, y en ocasiones las alianzas rebasaban sus límites. Aunque las grandes potencias son participantes de peso, no son los maestros que manejan los acontecimientos” (Conde 2018:333).*

Se trata de un análisis amplio que se detiene en cada uno de los actores que participan activamente dentro de la región. También, analizan las consecuencias de la política exterior estadounidense en cuanto a sus intervenciones en la región y sus consecuencias.

El capítulo once, escrito por Robert Mason, titulado “Involucramiento estadounidense y ruso en el Medio Oriente: De guerra Fría a Guerra Fría” explora las implicaciones de los equilibrios de poder entre potencias hegemónicas en el escenario de Medio Oriente. Este capítulo invita a reflexionar sobre una nueva configuración de seguridad y también el nivel de interconexión de otras latitudes con el Medio Oriente. Sus conclusiones resultan ser altamente ingeniosas y recomendables para quienes empiezan a informarse sobre el tema.

El capítulo doce, “El papel del Estado Islámico” escrito por Paulo Botta es ejemplo claro de la propuesta del libro que refuerza la importancia de repensar la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales: dentro del escenario para la búsqueda de poder, no sólo los Estados son los jugadores, sino también hay “proto estados” que pueden perjudicar el orden establecido. Este capítulo aborda las características del Estado Islámico tanto sus elementos sustanciales como las acciones y reacciones. Este grupo es la metamorfosis de Al-Qaeda, mucho más violento y con técnicas especializadas de comunicación que rescata algunos elementos discursivos y de identidad.

El capítulo trece, “Turquía y las Revoluciones Árabes: el regreso al dilema de la seguridad regional”, escrito por Ariel González analiza individualmente a uno de los actores más importantes dentro de la zona de Medio Oriente: Turquía. La propuesta innovadora del capítulo es ver las situaciones de transición mediante el círculo virtuoso de la interdependencia y el círculo vicioso de la sectorización. En palabra del autor, “*A nivel doméstico, la dinámica de securitización afecta el alcance de las libertades cívicas, mientras que los Estados buscan lograr sus objetivos económicos que afecta la autonomía relacional*” (Gonzalez 2018: 428). Lo que provoca la dificultad de conservar buenas relaciones

internacionales o las haga más difíciles, particularmente para el modelo del libre mercado.

Nos encontramos, finalmente, ante un libro no sólo recomendable para aquellos lectores que tienen curiosidad sobre el origen de la primavera árabe y los acontecimientos que le sucedieron, sino igualmente para los especialistas que busquen precisar información con nuevos abordajes y marcos teóricos. Personalmente, el libro es un ejemplo de cómo deberían realizarse los análisis sobre la transición y la democracia en particular y sobre la política en general. En síntesis, la obra ofrece al lector una comprensión profunda de cada caso individual junto a interpretaciones multicausales a nivel regional e internacional.

### ***Bibliografía***

- CARVAJAL, Fernando (2018) “Yemen: imágenes de legitimidad”, en: GALINDO, Alejandra y WESTERN, Wilda (Coords.) *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas en el Medio Oriente y Norte de África*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp.135-164.
- CONDE, Gilberto (2018) “La nueva Guerra Fría del Medio Oriente y las rebeliones populares árabes”, en: GALINDO, Alejandra y WESTERN, Wilda (Coords.) *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas en el Medio Oriente y Norte de África*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 331-364.
- GALINDO, Alejandra y WESTERN, Wilda (2018) “Transiciones críticas”, en: GALINDO, Alejandra y WESTERN, Wilda (Coords.) *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas en el Medio Oriente y Norte de África*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 11-32.
- GALINDO, Alejandra (2018) “La construcción de la amenaza y sus efectos en el reino de Arabia Saudita”, en: GALINDO, Alejandra y WESTERN, Wilda (Coords.) *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas en el Medio Oriente y Norte de África*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 247-290.
- GONZALEZ, Ariel (2018) “Turquía y las Revoluciones Árabes: el regreso al dilema de seguridad regional”, en: GALINDO, Alejandra y WESTERN, Wilda (Coords.) *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas*

Reseñas

*en el Medio Oriente y Norte de África*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 425-443.

SÁNCHEZ BERNAL, Indira Iasel “La relación de dependencia política en Marruecos: Monarquía, partidos políticos y población, después de las protestas árabes del 2011”, en: GALINDO, Alejandra y WESTERN, Wilda (Coords.) *Voces, tramas y trayectorias: transiciones críticas en el Medio Oriente y Norte de África*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 191-218